



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Dia Y Noche

Campuzano, Baltasar

Roma, 1657

Mediçina contra la septima enfermedad Diligençia. Discvrso XXII.

urn:nbn:de:hbz:466:1-10215

Medicina contra la septima enfermedad Diligencia.

DISCURSO XXII.

SI el daño dela dolencia espereça, diligencia ferà la medicina, y sería especie de brutalidad horrible, que viniendo Dios a buscar nos, nos faltasen pies para salir a recibirle. Este afecto de Dios nos publicò Zacharias, y S. Matheo; despues abla enel cap. 21. de nuestra dichosa felicidad con la venida del hijo de Dios, y de aquel celebre triumpho con que entrò en Ierusalem el domingo delos Ramos; *Ecce Rex tuus venit tibi;* Mira hombre tu Rey que te ha venido a buscar, como ya que no tuuiste pies para hirle a ver, te faltan siquiera para salirle a recibir? Entendio en toda esta propiedad el tibi Drogo obispo enel Sermon de Sacramento *Dominica passionis*. donde dixo, *Venit tibi mansuetus, & tu non vadis ei? Egredere de terra carnis tue, & de Domo, idest de memoria Patris tui.* O alma dormida vusca diligente a tu dueño. Pero como le ha de vuscar si se duerme si se le desapareçe al que solo caueça? Porque les dijo a sus discipulos Christo nuestro bien que velasen la noche de su prision? *Vigilate, & orate.* Porque quando temais que os aparten de Dios, todo ha de ser diligencia enel velar. Pediale Eliseo a su Maestro Elias que le alcançase de Dios vna señalada merced, *Fiat in me duplex spiritus tuus.* Le deçia, y respondele el. *Si videris me cum tollar a te, erit tibi quod petisti*

petisti. Ya se preuiene vn carro para llauarme entre fuego. Si al arrebatarme me vieres hir tendra des pacho esta tu petiçion. Pues porque le libra en aquella repetida diligencia tã de desuelo la merçed q̄ le ha perdido? la caõsa es, que se le quitan de delante, y quiere que en mirarle se desfuele, que ya que no le puede seguir con los pasos, no quite del ni por vn instante los ojos. O alma vela que tu Dios se huie de quien se duerme! Como le ha de conseruar el que se faue dormir? Resuscitò el Redemptor dela vida quando dormian las guardas, y coechadas despues delos Iudios dixerõ que estando en vn profundo sueño se le hurta-ron, y que los discipulos auian lleuado el cuerpo estando ellos dormidos. Asi corrio el conçierto. *Dicite quia Discipuli eius nocte uenerunt, & furati sunt eum uobis dormientibus.* Y dixo hablando de este punto Drogo, enel sermon citado. Delo que deçis se que es verdad que dormidos no pudistes guardarlo bien. Que vn soñoliento como puede guardar a Christo? con que graues palabras se lo diçe. *Nobis (aiunt) dormientibus uenerunt discipuli eius, et furati sunt eum. O mendaces uerum dixistis mentita est iniquitas sibi dormientes enim Christum custodire non possunt, sed qui mane (inquit) uigilauerint ad me inuenient me.* Deloque pasa en la humana se puede sacar doctrina para la spiritual disciplina. Siguiõ Dauid el alcançe a los ladrones, y hallolos celebrando fiestas a su dicha, y brindando con descuido a su buena fuerte, las armas en los carros, y Camellos, y tan descuidados, como si los escoltara vn

M

grande

grande exercito, dieron los Hebreos en ellos de impro-
 bifo, y quitaron les presa presos, y las vidas. O que
 mala disciplina! cuidar de si menos quando tienen
 mas que perder. Coman, y beban los que tienē ene-
 migos como los soldados de Gedeon que no bebie-
 ron con la mano de timidos, sino por valerosos, pues
 padeçiendo el mismo trabajo que todos no se postra-
 ron como ellos; Beben como prouidos reçelosos dili-
 gentes al modo que los perros bebian, diçe el texto, y
 no ay animal mas vijilante pues vale para custodia de
 si, y de otros. Derecha justicia es que nos acometa la
 vengança de Dios de sobrefalto, y sin tocar caja en
 tiempo desprebenido donde no nos aprobechen los
 passos, ni las armas que la fee nos puso en las manos,
 pues en la vida fueron tan oçiosas, y tan sincorte co-
 mo fuelen ferlo las degente nada aperçeuida. Que
 aun de ahi vino a deçir Dios por Ecechiel cap. 32. que
 se hallaran los peccadores fumidos de repente en el in-
 fierno, con las espadas puestas por almoadas como si
 de hecho se las uuiesen dado para el sueño. *Descen-
 derunt ad infernum, & posuerunt gladios suos sub capi-
 tibus suis.* En ygual descuido se halla el oçioso en-
 tregado profundamente ala confiança, y al sueño sin
 espías, sin centinela, y sin ronda. O que bien habla
 en esta materia el Beato Thomas de Villanueua, *In ex-
 pedis. ad turc.* Si notassemos las fineças que ha hecho
 por su Yglesia Dios, y por qualquiera de sus fieles fue-
 ra mas que aquella Bestia fiero, el que con la diligençia
 no pretendiessē imitar tanto cuidado! El fue el que

murio

murio por nosotros en vn sacro Sancto leño , su amor
 le orijino tanto açote , su charidad dura muerte de
 cruz , y su ençendido fuego dejò patente su costado,
 y aun le señalò con su cabeça, para que aquella cruel
 lança rompiera su amoroso pecho, de donde se destilò
 su Yglesia en raudales de fangre, y agua. Son estas fine-
 ças de vn señor despierto ? Si . pues quien aura que le
 presume dormido ? No se , aun que ya lo se mejor ,
 porque sueño yo, y si nuestra alma delira, no ferà mu-
 cho que se duerma Dios en su remedio . Nuestra es la
 culpa, si a caso se duerme Dios, pues es nuestra la ofen-
 sa contra el, Assi lo enseña este deuoto Padre hablan-
 do con los oçiosos de Ytalia . *Tu oblita es mei diebus*
innumeris, tu dormis, tu disimulas, quid me dormire con-
quereris? Ytalia tu eres la desatenta , y la menos ad-
 uertida, y si Dios te dexa, y parece que se duerme, es
 porque tu sueñas en deleites excusados . Pues si tu de
 esta fuerte deliras , que mucho que Dios muestre su
 castigo haciendote pensar que duerme deteniendo la
 mano a sus soccorros ? Despertemos todos . *Surga-*
mus ergo a somno , & properemus ad Dominum , & ipse
liberauit nos de manu inimicorum nostrorum . Desenoje-
 mos a Dios, y no le ofendamos mas , demosle voces
 de penitencia en este graue conflicto , que su diuina
 Magestad nos res pondera, con las suyas de misericor-
 dia, y vençidos estos siete fieros enemigos cò las virtu-
 des contrarias tengamos por cierto que,